

# La encíclica del Papa y el cambio climático

Dirk Hoffmann

06 de Julio de 2015

Hace tres semanas, el papa Francisco ha publicado la “Carta encíclica [LAUDATO SI'](#) sobre el cuidado de la casa común”, un posicionamiento de la iglesia católica sobre la situación de la tierra frente a la destrucción del medio ambiente, el cambio climático y el actual modelo de desarrollo del mundo.

A dos días de la visita del “[Papa más simpático de los últimos tiempos](#)” a Bolivia y a menos de medio año de la Conferencia Climática [COP 21](#) en París, presentamos a continuación las partes más relevantes en relación al cambio climático de esta encíclica.



CARTA ENCÍCLICA  
*LAUDATO SI'*  
DEL SANTO PADRE  
FRANCISCO  
SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

## “Sobre el cuidado de la casa común”

El 18 de junio de este año el papa Francisco ha publicado la carta encíclica “[Laudato si'](#)” “sobre el cuidado de la casa común”, documento cuya publicación se había anunciado ya hace varios meses. Se puede decir que es parte de una estrategia de más largo plazo, que no termina con la publicación de la encíclica.

El momento de la publicación de la encíclica a solo 5 meses de la próxima Conferencia Climática COP 21 en París a finales del año, muestra una intencionalidad política muy clara. El papa Francisco quiere hacer valer su influencia como jefe supremo del mundo católico para que en las negociaciones de París salga un acuerdo con poder para evitar un cambio climático catastrófico.

El título de la carta encíclica “Laudato si'”, de 248 capítulos, es la frase inicial del “Cántico a las Criaturas” de Francisco de Asís, escrito en el siglo XIII y se traduce a “Alabado seas”. No es coincidencia que el Papa se esté refiriendo a Francisco de Asís para respaldar su encíclica sobre la “casa común”, considerando que al momento de asumir como jefe de la iglesia católica escogió el nombre de Francisco.

El texto presentado por el papa Francisco es sorprendente y novedoso en varios aspectos. Se basa en la ciencia más actualizada para argumentar el peligro del cambio climático (23-26). De hecho, el director del prestigioso Instituto de Potsdam para la Investigación Climática ([PIK](#)), Hans Joachim Schellnhuber, había sido nombrado miembro de la Pontificia Academia de las Ciencias y estaba presente en la presentación de la carta encíclica.

A fines de abril el secretario general de las Naciones Unidas [Ban Ki-moon](#) se había reunido con el Papa en

el Vaticano, señalando que “la ciencia y la religión no son conceptos contrapuestos”, sino que deben estar “alineados” en cuestión al cambio climático. “Para cambiar nuestras economías, sin embargo, es preciso que cambiemos nuestro modo de pensar y nuestros valores”.

En vano los representantes de la multinacional Exxon y del centro de negacionistas climáticas “*Heart land Institute*” de los Estados Unidos habían presentado sus propagandas en audiencias con el Papa.

Aunque no es la primera vez que un Papa se haya expresado sobre la destrucción del medio ambiente y la necesidad de la “preservación de la creación”, la carta encíclica de Francisco habla un idioma diferente, mucho más directo y concreto; es un llamado explícitamente político. El Papa presenta un análisis político de la situación del mundo y propone o rechaza políticas de forma muy concreta, como en el caso del comercio de [certificados de carbono](#), que el Papa rechaza de forma rotunda (171).

El siguiente párrafo parece haber sido formulado pensando en la situación actual de [Bolivia](#): “Es loable la tarea de organismos internacionales y de organizaciones de la sociedad civil que sensibilizan a las poblaciones y cooperan críticamente, también utilizando legítimos mecanismos de presión, para que cada gobierno cumpla con su propio e indeleble deber de preservar el ambiente y los recursos naturales de su país, sin venderse a intereses espurios locales o internacionales” (38).

Otro elemento novedoso es el hecho que el Papa se dirige de forma explícita a “cada persona que habita este planeta”, no solamente al mundo católico, para “entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común” (3).

### **Inequidad planetaria y cambio climático**

La encíclica retoma varias de las demandas de hace mucho tiempo del movimiento ambientalista. Sin embargo, el Papa entiende que el cambio climático no es un problema “ambiental”, sino un tema social, político y económico, una señal de la crisis de la modernidad. Sin reconsiderar la dirección del “desarrollo” y sin enfrentar la pobreza y la injusticia global, el cambio climático no tendrá solución.

En un primer plano, la encíclica se dirige a los líderes, corporaciones y ciudadanos del Norte, donde el Papa ve la principal responsabilidad por la situación actual del planeta – al igual que lo expresa la Convención Climática de las Naciones Unidas. Pero la crítica del papa Francisco va más allá de responsabilizar a los países del Norte o de echar la culpa al sistema capitalista. “La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Porque hay una verdadera `deuda ecológica’, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países” (51).

Pero la encíclica también habla del modelo de desarrollo, de la dependencia de combustibles fósiles, del respeto a la biodiversidad; critica la búsqueda de beneficios económicos inmediatos y la falta de visión holista, que son mensajes claros tanto para los países industrializados, como para los países emergentes y aquellos considerados en vías de desarrollo.

“Dado que todo está íntimamente relacionado, y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial, propongo que nos detengamos ahora a pensar en los distintos aspectos de una ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales” (137).

### **El mensaje del Papa en el mundo**

Mucho ahora depende cómo la iglesia católica en su interior logra bajar los mensajes de la encíclica “*Laudato sí*” a las congregaciones locales en todo el mundo de su influencia.

Es justo en América Latina, donde la influencia del Papa podría ser más importante en hacer la diferencia, debido a la predominancia del catolicismo en la mayoría de los países.

“Este Papa es más que un líder eclesial – es un líder político, especialmente en América Latina”, comentó el presidente del Centro de Derechos Humanos y Ambiente ([CEDHA](#)) en Argentina, [Romina Picolotti](#). “Especialmente los jóvenes en América Latina lo están siguiendo muy de cerca”. Se tendrá que ver cuán vital es la voz del Papa dentro de las sociedades europeas cada vez más laicas.

El 25 de septiembre el papa Francisco se va a dirigir en forma personal a la Asamblea de las Naciones Unidas en Nueva York; en la misma visita está previsto que el Papa se dirija al Congreso de los Estados Unidos, donde predominan los negacionistas climáticos del partido Republicano.

### Los límites de la encíclica

En medio de los aplausos generalizados que el Papa ha recibido por lo expresado en la encíclica “Laudato si’”, hay algunos analistas que señalan algunas omisiones fundamentales en el intento de pensar la reorganización de la “casa común”. [John Vidal](#) del periódico *The Guardian* lo expresa de la siguiente manera: “...hay una sola mención muy breve del papa Francisco del crecimiento masivo de la población, que ha rebasado la capacidad de muchos países durante los últimos 50 años, en consecuencia directa de las enseñanzas católicas. Y solo hay 11 menciones de mujeres”.

En la misma dirección va el comentario de [Agustin Echalar Ascarrunz](#), que “este catolicismo tiene su lado positivo, pero no se debe dejar de lado la parte anacrónica de esa institución, su extremada, no digamos machista, pero sí altamente discriminatoria estructura respecto a las mujeres y también a las libertades sexuales, tan importante para el ser humano de estos tiempos. A éstas y otras reflexiones más nos invita la visita del Papa más simpático de los últimos tiempos”.

La conclusión a la que llega Vidal: “Sin embargo, en la medida que se declara la planificación familiar un tema tabú en la discusión mayor sobre medio ambiente y desarrollo a nivel global, posiblemente el Papa haya debilitado su argumento central de que pobreza y destrucción del medio ambiente van mano en mano en todas partes”.



*La Bolivia católica espera la llegada del Papa*

### Comentarios desde Bolivia

Varios comentaristas bolivianos han señalado la relación el texto de la encíclica del Papa con el posicionamiento del gobierno boliviano, resaltando tanto coincidencias como divergencias.

El analista [Iván Arias](#) por su parte afirma: “Hablando positivamente, el Papa está con el discurso del año

2005-2010 del Gobierno, un discurso pachamamístico, un discurso que ganó mucho eco en el mundo. Era un discurso de respecto a la naturaleza”. Ahora Morales está con “un discurso marcado por la tolerancia hacia los coccaleros, marcado por la tolerancia hacia los cooperativistas. Está a contrarruta”.

“El mismo día en que el presidente Evo Morales inauguró un nuevo campo petrolífero y dijo que no permitirá que fundaciones y ONG impidan el desarrollo del país ( a las que amenazó con expulsar, en referencia a quienes intentan promover un modelo de desarrollo que no afecte el medio ambiente), el papa Francisco emitió la encíclica Laudato Si (Alabado Sea), un llamado para salvar el planeta”, señala el diario Página Siete en un [editorial](#), para luego constatar: “Aunque en la encíclica papal existen aspectos que se podrían señalar coinciden con la visión del gobierno, como por ejemplo su exigencia de que los servicios de agua no sean privatizados y sus críticas a las corporaciones internacionales, la posición general de ambas perspectivas es opuesta”.

Desde el “Encuentro de la Sociedad Civil Boliviana sobre Cambio Climático” se ha redactado una carta dirigida al papa Francisco, en la cual se pide que Francisco apoye de forma pública los llamados a la “desinversión” de los combustibles fósiles – y que comience en el seno del Vaticano a modo de dar el ejemplo al resto del mundo.

En su [“Bienvenida al Papa ecologista”](#) Gonzalo Chávez resalta la denuncia del fundamentalismo de mercado, la crítica del capitalismo salvaje, del consumismo y del sistema financiero internacional que hace el Papa en su “encíclica revolucionaria y ecologista”. Chávez concluye con el siguiente pensamiento: “La visita del Papa es una gran oportunidad para fortalecer nuestra fe, pero también para reflexionar sobre las alternativas al modelo de desarrollo vigente en el mundo y en el país que apuestan tozudamente a un desarrollismo ciego y consumista que no piensa en el medio ambiente. Más allá de la propaganda y el discurso del Gobierno, las ideas de la nueva encíclica ponen en entredicho los proyectos de la carretera por el TIPNIS y la exploración de petróleo y gas en áreas protegidas. Bienvenido, nuestro Papa ecologista”.